

EL CAMINO DE LOS SANTOS



EL CAMINO DE LOS SANTOS BIOGRAFIA DE LAS VIDAS EJEMPLARES Pedro Sergio Antonio Donoso Brant

MADRE TERESA DE CALCUTA FIESTA EL 5 DE SEPTIEMBRE



Agnes Gonxha Bojaxhiu

El 27 de agosto de 1910 nació Agnes Gonxha Bojaxhiu , en Skopje pueblo Albanés que había formado parte de la antigua Yugoslavia y que en ese momento estaba bajo dominio turco (hoy capital de la Ex-República Yugoslava de Macedonia). Quizás este nombre no le dice mucho al mundo, pero si decimos Madre Teresa, todo es diferente, como ella, que fue muy distinta con el mundo, fue todo amor para el "Ama hasta que te duela, si te duele es la mejor señal"

Sus Padres, su familia y su infancia

Sus padres fueron Nikola y Drane Bojaxhiu, la bautizaron con el nombre de Agnes Gonxha, luego a los 5 años de edad y seis meses, hizo su primera comunión, y a los seis años, en noviembre de 1916, recibió la confirmación. A sus ocho años de edad, falleció Nikola, su padre, entonces su familia comenzó a pasar las dificultades económicas como consecuencia de esa pérdida. Pero con todo, su madre Drane, crió a sus hijos con firmeza y amor, influyendo grandemente en el carácter y la vocación de su hija. En su formación religiosa, Gonxha fue asistida además por la vibrante Parroquia Jesuita del Sagrado Corazón, en la que ella estaba muy integrada.

Durante el período comunista, Albania creó serios problemas familiares a la Madre Teresa. Posteriormente, tras iniciar su vida religiosa, sólo logró encontrarse con su hermano Lazar, exiliado en Italia. Los intentos por visitara Drana Bojaxhiu, su madre, y a su hermana mayor, Aga, fueron infructuosos, ya que no tenía garantías de poder abandonar Albania. Ni siquiera la dejaron entrar cuando supo que su madre iba a morir. Drana Bojaxhiu falleció en Albania en 1972. Aga, su hermana, murió un año después.

Su juventud



Sin que no hubiera nada de sobrenatural, visiones o apariciones, simplemente sentí que Dios quería que me convirtiese en monja", explicó tiempo después la Madre Teresa de Calcuta. En efecto a los doce años, tomó aquella decisión.

Agnes no tenía mucho contacto con religiosas, pero recibía noticias de algunos religiosos Yugoeslavos desde la India, así fue, como llegó a la edad de dieciocho años con el bello deseo de hacerse misionera, y dejó su casa en septiembre de 1928 para ingresar en el Instituto de la Bienaventurada Virgen María, conocido como Hermanas de Loreto, en Irlanda. Allí recibió el nombre de Hermana María Teresa, por Santa

Teresa de Lisieux, (Teresita del Niño Jesús). En octubre de 1928 recibió el gorro de postulante en Irlanda, sede central de 1ª congregación, allí ella asistió a clases de inglés.

Viaje a la India

En el mes de diciembre inició su viaje hacia India, llegando a Calcuta el 6 de enero de 1929. Después de realizar el noviciado en una población a los pies del Himalaya, la Madre Teresa se trasladó a Calcuta en mayo de 1931, donde se dedicó a dar clases a los niños. Allí entró en contacto con la pobreza extrema lo que la llevó a sentirse profundamente insatisfecha, pues creía que debía hacer más por los pobres. La Hermana Teresa fue destinada a la comunidad de Loreto Entally en Calcuta, donde enseñó en la Escuela para chicas St. Mary.

Madre Teresa

El 24 de mayo de 1937, la Hermana Teresa hizo su profesión perpetua convirtiéndose entonces, como ella misma dijo, en "esposa de Jesús para toda la eternidad". Desde ese momento se la llamó Madre Teresa. Continuó a enseñar en St. Mary convirtiéndose en directora del centro en 1944. Al ser una persona de profunda oración y de arraigado amor por sus hermanas religiosas y por sus estudiantes, los veinte años que Madre Teresa transcurrió en Loreto estuvieron impregnados de profunda alegría.

Fue entonces, el 10 de septiembre de 1946, día que las Misioneras de la Caridad siguen celebrando con el nombre de "Día de la Inspiración", cuando se produjo la segunda conversión mientras viajaba en tren a Darjeeling para hacer un retiro espiritual. "Debía dejar el convento y ayudar a los pobres viviendo con ellos. Fue una orden, no cumplirla hubiera sido traicionar la fe", dijo la Madre Teresa.

Fundación de las Misioneras de la Caridad

Ese día, de una manera que nunca explicaría, la sed de amor y de almas se apoderó de su corazón y el deseo de saciar la sed de Jesús se convirtió en la fuerza motriz de toda su vida. Durante las sucesivas semanas y meses, mediante locuciones interiores y visiones, Jesús le reveló el deseo de su corazón de encontrar "víctimas de amor" que "irradiasen a las almas su amor". "Ven y sé mi luz", Jesús le suplicó. "No puedo ir solo". Le reveló su dolor por el olvido de los pobres, su pena por la ignorancia que tenían de Él y el deseo de ser amado por ellos. Le pidió a la Madre Teresa que fundase una congregación

religiosa, Misioneras de la Caridad, dedicadas al servicio de los más pobres entre los pobres.

La primera persona a quien la Madre Teresa confió sus intenciones fue el padre Van Exem, un jesuita que dos años atrás se había convertido en su guía espiritual.

Se trataba de que la Madre Teresa abandonara la orden de Loreto sin renunciar a sus votos para fundar una nueva congregación que trabajaría para los más pobres. El ingreso en la nueva orden exigirla un voto especial de caridad. A diferencia de otras instituciones similares dedicadas a los pobres en la India, la nueva congregación pretendía ir a su encuentro. Evangélicamente, nacía para "saciar la sed infinita de Jesucristo crucificado por amor a las almas", un fin que quedaría expresado más tarde en todas las capillas de la orden con las palabras de Cristo en la "Tengo sed", el lema cruz: de la comunidad.

Pasaron casi dos años de pruebas y discernimiento antes de que Madre Teresa recibiese el permiso para comenzar. El 17 de agosto de 1948 se vistió por primera vez con el sari blanco orlado de azul, que se convertiría en hábito característico de las futuras Misioneras de la Caridad., al abandonar el convento, Madre Teresa tenía 37 años, atravesó las puertas de su amado convento de Loreto para entrar en el mundo de los pobres.

Su vida junto a los pobres



Después de un breve curso con las Hermanas Médicas Misioneras en Patna, Madre Teresa volvió a Calcuta, donde encontró alojamiento temporal con las Hermanitas de los Pobres. El 21 de diciembre va por vez primera a los barrios pobres. Visitó a las familias, lavó las heridas de algunos niños, se ocupó de un anciano enfermo que estaba extendido en la calle y cuidó a una mujer que se estaba muriendo de hambre y de tuberculosis. Comenzaba cada día entrando en comunión con Jesús en la Eucaristía y salía de casa, con el rosario en la mano, para encontrar y servir a Jesús en "los no deseados, los no amados, aquellos de los que nadie se ocupaba".

Después de algunos meses comenzaron a unirse a ella, una a una, sus antiguas alumnas.

El 7 de octubre de 1950 fue establecida oficialmente en la Archidiócesis de Calcuta la nueva congregación de las Misioneras de la Caridad. Al inicio de los años sesenta, Madre Teresa comenzó a enviar a sus Hermanas a otras partes de India. El Decreto de Alabanza, concedido por el Papa Pablo VI a la Congregación en febrero de 1965, animó a Madre Teresa a abrir una casa en Venezuela. Esta fue seguida rápidamente por las fundaciones de Roma, Tanzania y, sucesivamente, en todos los continentes. Comenzando en 1980 y continuando durante la década de los años noventa, Madre Teresa abrió casas en casi todos los países comunistas, incluyendo la antigua Unión Soviética, Albania y Cuba.

Nuevas fundaciones

Para responder mejor a las necesidades físicas y espirituales de los pobres, Madre Teresa fundó los Hermanos Misioneros de la Caridad en 1963, en 1976 la rama contemplativa de las Hermanas, en 1979 los Hermanos Contemplativos y en 1984 los Padres Misioneros de la Caridad. Sin embargo, su inspiración no se limitó solamente a aquellos que sentían la vocación a la vida religiosa. Creó los Colaboradores de Madre Teresa y los Colaboradores Enfermos y Sufrientes, personas de distintas creencias y nacionalidades con los cuales compartió su espíritu de oración, sencillez, sacrificio y su apostolado basado en

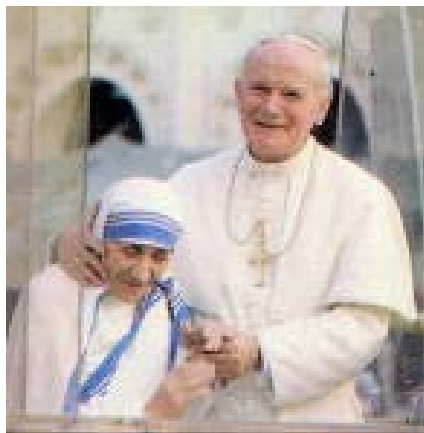
humildes obras de amor. Este espíritu inspiró posteriormente a los Misioneros de la Caridad Laicos. En respuesta a las peticiones de muchos sacerdotes, Madre Teresa inició también en 1981 el Movimiento Sacerdotal Corpus Christi como un "pequeño camino de santidad" para aquellos sacerdotes que desearan compartir su carisma y espíritu.

El mundo mira a la Madre Teresa

Durante estos años de rápido desarrollo, el mundo comenzó a fijarse en Madre Teresa y en la obra que ella había iniciado. Numerosos premios, comenzando por el Premio Indio Padmashri en 1962 y de modo mucho más notorio el Premio Nóbel de la Paz en 1979, hicieron honra a su obra. Al mismo tiempo, los medios de comunicación comenzaron a seguir sus actividades con un interés cada vez mayor.

Ella recibió, tanto los premios como la creciente atención "para gloria de Dios y en nombre de los pobres". Toda la vida y el trabajo de Madre Teresa fue un testimonio de la alegría de amar, de la grandeza y de la dignidad de cada persona humana, del valor de las cosas pequeñas hechas con fidelidad y amor, y del valor incomparable de la amistad con Dios. Pero, existía otro lado heroico de esta mujer que salió a la luz solo después de su muerte. Oculta a todas las miradas, oculta incluso a los más cercanos a ella, su vida interior estuvo marcada por la experiencia de un profundo, doloroso y constante sentimiento de separación de Dios, incluso de sentirse rechazada por El, unido a un deseo cada vez mayor de su amor. Ella misma llamó "oscuridad" a su experiencia interior. La "dolorosa noche" de su alma, que comenzó más o menos cuando dio inicio a su trabajo con los pobres y continuó hasta el final de su vida, condujo a Madre Teresa a unión con Dios cada vez más profunda. Mediante la oscuridad, ella participó de la sed de Jesús (el doloroso y ardiente deseo de amor de Jesús) y compartió la desolación interior de los pobres.

Los Papas y Madre Teresa



La Madre Teresa fue siempre muy bien acogida por los papas, ella estuvo con el Papa Pio XII en 1950, el papa Pablo VI visitó la India en 1964 y regaló su auto, un Lincoln Continental, ella lo subastó y destinó el dinero para ayuda humanitaria, Tan solo su primer encuentro con un pontífice estuvo marcado por la angustia. Le ocurrió con Juan XXIII el 11 papa bueno" En 1960, fue a Roma para solicitar el reconocimiento de sociedad por derecho pontificio para las Misioneras de la Caridad Cuando estuvo frente al Papa le flaqueó el ánimo y sólo alcanzó a implorarle su bendición.

A dos días de su partida a la Casa del Padre, el Papa Juan Pablo II, amigo personal de la religiosa, dedicó el rezo dominical del Ángeles en la Plaza San Pedro a la madre Teresa de quien dijo lo siguiente: "La querida Religiosa reconocida universalmente como la Madre de los Pobres, nos deja un ejemplo elocuente para todos, creyentes y no creyentes. Nos deja el testimonio del amor de Dios. Las obras por ella realizadas hablan por si mismas y ponen de manifiesto ante los hombres de nuestro tiempo el alto significado que tiene la vida".

"Misionera de la Caridad. Su misión comenzaba todos los días antes del amanecer, delante de la Eucaristía. En el silencio de la contemplación, Madre Teresa de Calcuta escuchaba el grito de Jesús en la cruz: tengo sed. Ese grito la empujaba hacia las calles de Calcuta y de todas las periferias del mundo, a la búsqueda de Jesús en el pobre, el abandonado, el moribundo".

"Misionera de la Caridad, dando un ejemplo tan arrollador, que atrajo a muchas personas, dispuestas a dejar todo por servir a Cristo, presente en los jóvenes".

"Ella sabía por experiencia que la vida adquiere todo su valor cuando encuentra el amor y siguiendo el Evangelio fue el buen samaritano de las personas que encontró, de toda existencia en crisis y despreciada".

Sus últimos años

Durante los últimos años de su vida, a pesar de los problemas de salud cada vez más graves, Madre Teresa continuó dirigiendo su Instituto y respondiendo a las necesidades de los pobres y de la Iglesia. En 1997 las Hermanas de Madre Teresa contaban casi con 4.000 miembros y se habían establecido en 610 fundaciones en 123 países del mundo. En marzo de 1997, Madre Teresa bendijo a su recién elegida sucesora como Superiora General de las Misioneras de la Caridad, llevando a cabo sucesivamente un nuevo viaje al extranjero.

Después de encontrarse por última vez con el Papa Juan Pablo II, volvió a Calcuta donde transcurrió las últimas semanas de su vida recibiendo a las personas que acudían a visitarla e instruyendo a sus Hermanas. El 5 de septiembre, la vida terrena de Madre Teresa llegó a su fin. El Gobierno de India le concedió el honor de celebrar un funeral de estado y su cuerpo fue enterrado en la Casa Madre de las Misioneras de la Caridad. Su tumba se convirtió rápidamente en un lugar de peregrinación y oración para gente de fe y de extracción social diversa (ricos y pobres indistintamente). Madre Teresa nos dejó el ejemplo de una fe sólida, de una esperanza invencible y de una caridad extraordinaria. Su respuesta a la llamada de Jesús, "Ven y sé mi luz" hizo de ella una Misionera de la Caridad, una "madre para los pobres", un símbolo de compasión para el mundo y un testigo viviente de la sed de amor de Dios.

Su Biografía narrada por ella.

Nací -en Albania en 1910- como Agnes Gonxha Bojaxhiu, pero "realmente nací el día en que un leproso abandonado en la calle murió en mis brazos y me dijo: <<Viví como un perro, pero me voy de este mundo como un ángel>>, contó muchas veces. Tenía 17 años cuando le pidió a la madre superiora de la congregación de las Hermanas de Loreto que la mandara "a misionar entre los pobres de África y oyó esta respuesta: "Eres demasiado frágil para ese trabajo Partió a la India con unos pocos dólares, compró una túnica de algodón La más barata que encontré"), la adornó con una cinta azul, y sin más armas que sus manos y su vehemente corazón se hundió en el infierno de la pobreza y en la más terrible calle de Calcuta. Lavó las llagas de los leprosos, dio de comer al hambriento y de beber al sediento (como está escrito en los libros religiosos), fundó un primer hogar para los abandonados a su suerte, y pronto otras mujeres empezaron a seguirla: nacían las Misioneras de la Caridad, hoy más de tres mil en todo el planeta. En 1979, honraron con el premio Nóbel de la paz: un millón de dólares que destinó totalmente a sus hogares, sus comedores, sus hospitales. Vivía en un cuarto de absoluta austeridad, apenas comía, apenas dormía, y trabajaba con una vieja máquina de escribir. Cuando su corazón empezó a flaquear, la internaron en una clínica moderna y la rodearon de aparatos de alta tecnología. Se quejó o: "Sáquenme de aquí. No quiero recibir una asistencia a la que mis pobres no pueden acceder". En 1997, su pequeña y titánica maquinaria humana -su castigado cuerpo- no pudo más. Pero en su caso, la Muerte perdió su eterna batalla contra la Inmortalidad.

"Día de su subida al cielo".

Falleció el 5 de septiembre de 1997 de un ataque al corazón en la sede central de la congregación, dejando a la hermana Nirmala como sucesora al frente de las Misioneras. El papa Juan Pablo II la proclamó beata el 19 de octubre de 2003, a la que sentía muy unido y admiraba, en la beatificación más rápida de

la historia moderna de la Iglesia. 3.000 pobres -acogidos en las diferentes casas que la religiosa fundó por el mundo- han visto en primera fila la ceremonia de beatificación, una de las más multitudinarias de la historia de la Iglesia. El Papa estipuló que la fiesta de Madre Teresa se celebre todos los años el 5 de septiembre, "día de su subida al cielo".

**Caminando con Jesús – Paz de Jesús – Amigos de Jesús – Amor a
Maria – Nuestra Fe – El Camino de los Santos**
p.s.donoso@vtr.net

**La Liturgia del Día, todos los días en tu correo,
suscríbete o invita a suscribirse a**
caminandoconjesus-alta@eLista.net